

Caminando en las Virtudes

En el Nombre del Dios Todopoderoso, el Señor del Cielo y el Rey de todas las Naciones.

Hijos e hijas de la Luz,

Deseo que cada uno de vosotros reflexione sobre las Doce Virtudes que guían a los que siguen sinceramente el Mensaje de la Luz. Estas virtudes no son meras palabras; son la esencia de una vida bien vivida. Iluminan vuestro camino, inspiran vuestras acciones y dan forma a vuestro carácter. Hablo aquí de su profundo significado en vuestras vidas.

La primera virtud es la Realeza. La Realeza os recuerda que todos vosotros sois hijos e hijas de un Dios amoroso y misericordioso, herederos de Su Reino de la Luz. Estáis llamados a aceptar vuestra dignidad divina, tratándoos a vosotros mismos y a los demás con respeto, compasión y amor.

La Sabiduría os anima a buscar entendimiento y discernimiento en todo lo que hacéis. Es la luz que os guía a través de las complejidades de la vida, la que os permite tomar buenas decisiones y os anima a crecer en conocimiento y comprensión.

La Victoria os recuerda que sois capaces de superar los desafíos y la adversidad. Con determinación y fortaleza, podéis triunfar sobre obstáculos, alcanzar vuestros objetivos y emerger más fuertes que antes.

La Alegría os enseña el arte de encontrar la alegría en el presente, adoptando la actitud de gratitud por las bendiciones que se os han otorgado. Os libera de los grilletes de las posesiones materiales y os ayuda a descubrir la verdadera felicidad en las simples alegrías de la vida.

La Pureza os llama a purificar vuestros corazones y mentes, a luchar por la santidad y la rectitud. Os invita a cultivar pensamientos nobles, intenciones puras y acciones virtuosas. Al hacer esto, creáis un espacio para que la gracia de Dios fluya abundantemente en vuestras vidas.

La Verdad es un faro que os guía hacia la autenticidad y la integridad. Os obliga a decir la verdad, actuar con sinceridad y buscar la verdad en todos los aspectos de vuestra existencia. Al adoptar la Verdad, os convertís en personas de carácter y construís relaciones basadas en la confianza.

La Fe, la base de vuestro viaje espiritual, os recuerda que confiéis en la providencia y el amor de Dios. Os invita a entregar vuestras preocupaciones y miedos a Dios, colocando vuestra esperanza en el Creador. La Fe os permite

enfrentaros a desafíos con coraje y encontrar consuelo en el conocimiento de que nunca estáis solos.

La Paciencia es una virtud que os ayuda a navegar los altibajos de la vida con gracia y compostura. Os enseña a esperar con perseverancia y aceptación, entendiendo que Dios hace las cosas en el momento perfecto. La Paciencia os permite cultivar la empatía y la compasión hacia los demás.

La Sinceridad os llama a ser genuinos y auténticos en vuestras interacciones con los demás. Os invita a ser fieles a vosotros mismos y a vuestros valores, permitiendo que vuestras palabras y acciones se alineen con vuestras convicciones más profundas. La Sinceridad fomenta la confianza y construye relaciones valiosas.

La Bondad es una virtud que tiene el poder de transformar vidas. Os insta a dar el amor y la compasión a todos, independientemente de sus orígenes o circunstancias. La Bondad tiene la capacidad de sanar heridas, reparar corazones rotos y dar esperanza a los que están desesperados.

La Justicia exige que defendáis la equidad en vuestras interacciones con los demás. Requiere que luchéis contra la injusticia, la opresión y la discriminación. La Justicia os llama a abogar por los marginados y a trabajar por crear una sociedad más justa y compasiva.

La Luz representa la Presencia Divina, iluminando vuestro camino y disipando la oscuridad. Os recuerda vuestro deber de ser una lámpara de esperanza y amor en el mundo, de compartir vuestra luz con los demás y brillar brillantemente en los momentos más oscuros.

Las Doce Virtudes forman una hoja de ruta para vuestras vidas. A medida que las adoptáis, os convertís en instrumentos de la gracia de Dios, difundiendo amor, compasión y justicia en vuestras comunidades. Caminad el Camino de la Vida juntos, apoyándoos y animándoos los unos a otros por el camino, sabiendo que con estas virtudes, os podéis transformar a vosotros mismos y al mundo que os rodea.

Vuestro hermano al servicio del Gran Creador,

Mehr Mad'yana
11 de Junio de 2023